



Siento que estoy frente a un **santuario vacío**
pero no abandonado.

Hay una **presencia invisible** contenida en esa luz filtrada,
como si alguien acabara de salir...
o estuviera a punto de llegar.

Las sombras proyectadas por la reja dibujan una geometría
que no es cárcel, sino **límite sagrado**:
un umbral que no puede cruzarse sin intención.

Aquí no se entra corriendo.
Aquí se respira.
Se espera.
Se observa cómo la luz revela y oculta al mismo tiempo.

Me siento pequeña frente a esta imagen.
Pero también sostenida.

Como si fuese
el eco de una oración que aún flota en el aire.